

LAS PROVINCIAS

¿Cómo es la sopa de tomate en Albania?

«Agua caliente en un recipiente rojo», se mofan los griegos. Un francés recopila 345 chistes que reflejan las difíciles relaciones de los vecinos europeos. Los lusos hacen chanzas de los engreídos españoles

FERNANDO MIÑANA

15 mayo 2016

Sabes en qué se diferencia un finlandés introvertido de uno extrovertido? El introvertido te habla mirándose las puntas de los zapatos. El extrovertido lo hace mirando las tuyas». A los estonios les encanta este chascarrillo sobre sus tímidos vecinos del otro lado del golfo. Como los macedonios se burlan de los griegos, los belgas de los holandeses o los portugueses de los españoles. Es el arte de reírse del de al lado ampliado a la escala de un continente.

Romain Seignovert, un joven de 28 años, ha estado en muchos de estos países. En algunos, además, como Francia, España, Alemania y Bélgica, ha vivido durante algunos meses. Y toda esta experiencia de tardes de cervezas con amigos, clases con compañeros y las celeberrimas fiestas de Erasmus le permitieron detectar que en todas partes se cuentan chistes sobre el país vecino. También es verdad que aquí somos más de echarnos unas risas sobre los estereotipos de vascos, andaluces o catalanes, aunque también nos gustan aquellos de un francés, un alemán y un español...

Este amante de los chistes culminó su estudio publicando un divertido libro titulado 'De qui se Moque-t-On?' que autoriza al periodista a traducir como '¿Tú de qué coño te ríes?', pues está a la espera de que se anime alguna editorial española. Este retrato de la risa muestra al alemán seriote, al francés altivo, al holandés tacaño o al español engreído. Porque sí, los portugueses se mofan de nosotros. Y fundamentalmente lo hacen porque nos creemos mejores que ellos. Por eso se desternillan con chistes como éste: «Antes de la visita del presidente del Gobierno de España a un colegio portugués, el profesor decide preparar a sus estudiantes para el encuentro con este ilustre visitante. -Bien, chicos, tenéis que ser muy educados, ¿entendido? -Sí, profesor. -Y cuando os pregunte qué pensáis sobre España, diréis que España es un buen amigo nuestro. ¿De acuerdo? -Sí, profesor. Pero un alumno le interrumpe. -No, profesor, nosotros diremos que España es como un hermano para nosotros. -Ya veo, pero no debemos ser exagerados. Diremos que es como un amigo para nosotros. -¡No, no, como un hermano! - Pero por qué insistes en que sea como un hermano. -Muy simple, profesor, porque los hermanos no se pueden elegir».

Seignovert vive en Bruselas y allí abundan las pullas sobre sus compatriotas, con fama de estirados: «Después de que Dios creara Francia pensó que era el país más bonito del mundo. Entonces, para que la gente no tuviera envidia, para ser justo, creó a los franceses».

«El humor nos une»

El autor de 'De qui se Moque-t-On?' explica a este periódico en un notable castellano que todo nace del día que colgó en su blog (europeisnotdead.com) un artículo sobre las chanzas europeas. «Ha sido el post más comentado con diferencia. Participó mucha gente aportando chistes nuevos».

Seignovert tiene un grato recuerdo del año que pasó en Salamanca en 2010. «Tenía la oportunidad de ir a Valencia o Barcelona, y todo el mundo me decía que fuera a una de las dos, que tienen playa, pero como lo que yo quería era aprender bien el castellano, elegí Salamanca. Y no me arrepiento. Allí, como en mis viajes a Madrid, Córdoba, Granada... descubrí que hay muchas cosas ricas que no se conocen fuera de España. Los europeos parece que solo estamos en contacto por la banca, la Unión Europea, tratados y cosas serias, y no por las pequeñas, pero éstas también nos unen».

Cuando llegó a Bruselas publicó el post sobre los chistes que propició un aluvión de respuestas del tipo «pues en mi país se hacen bromas sobre...». En la capital europea, además, tiene amigos de todas las nacionalidades y aquello le permitió avanzar en su trabajo de campo. Seignovert no tardó en descubrir que el cachondeo sobre los demás era algo común en todos los países. «Un periódico sueco pidió en una ocasión a sus lectores que les hicieran llegar chistes sobre noruegos. Un tiempo después, un importante periódico de Noruega hizo lo mismo para reírse de los suecos. Fue un éxito rotundo, señal inequívoca de que es algo que gusta en todas partes».

Poco a poco fue descubriendo las rivalidades más extendidas, aunque hay una excepción: los italianos. A ellos les gusta más reírse de ellos, como las tres razones que argumentan para afirmar que Jesús nació en la bota. «Solo un italiano puede vivir con su madre hasta los 30; solo un italiano puede pensar que su madre es virgen, y solo una mamma italiana puede pensar que su hijo es Dios».